

BOLETIN SALESIANO

Instruyó al pueblo y divulgó todo lo que había hecho. Buscó las doctrinas útiles y escribió documentos rectísimos y llenos de verdad. Las palabras de los sabios son como púas ó clavos, que penetran profundamente, y nos han sido dadas, mediante nuestros maestros, por el único pastor.

(ECLESIASTÉS XII, 9, 10 Y 11)

El peligro, Sto. Padre, está en la continua difusión de libros infames; y para poner un dique á este mal inmenso, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentase atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males y la deplorable condición de las cosas á la cual hemos llegado actualmente..., los escritores católicos deben con todas sus fuerzas ocupar la imprenta en bien de la sociedad.

(LRÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es casi una forma de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

Turín — Buenos-Aires — LIBRERIA SALESIANA — Sarriá (Barcelona)

LECTURAS CATÓLICAS

1º Esta publicación se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica, mediante la difusión de libros morales y amenos adaptados á la inteligencia de todos.

2º Cada mes saldrá á luz un opúsculo de 100 á 120 páginas, el que se enviará á los Sres. Suscritores.

PRECIO DE SUSCRICIÓN (ADELANTADO)

3º En Buenos Aires: Un año peso mjn	1 25
— Provincias : — —	1 50
» España — pesetas	8 00
» Italia — »	7 50

4º Los Señores Suscritores, que quisieran constituir centros de suscripción, recibiendo 10 ó más ejemplares, tendrán una notable rebaja proporcionada á la cantidad.

5º Para los pedidos y precio de la suscripción se ocurrirá en Buenos Aires á la Dirección de las Lecturas Católicas en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en ALMAGRO. En Salta, al R. S. Bernabé Piedrabuena, en el Seminario Conciliar; en Montevideo, á D. Adriano Migone, Calle Constituyente, 105; en España, Barcelona-Sarriá, á la Librería Salesiana, y en Italia, á la Librería Salesiana de Turín.

VISITAS

AL SANTISIMO SACRAMENTO A LA VIRGEN MARIA Y A SAN JOSÉ

por San ALFONSO MARIA de LIGORIO

Acaba de publicar la Tipografía Salesiana de Buenos Aires

Edición elegante y esmerada. — Un vol. en-32° Pesetas 0, 20

EL ANGEL DEL APOCALIPSIS

Ó VIDA DE S. VINCENTE FERRER

ESCRITA EN ITALIANO POR EL P.bro CARLOS LOMBARDI

Traducida al español por un Padre Salesiano

Un vol. en-32° de pág. 112 (Ls. Cs. 63) Pesetas 0, 80

FE Y LIBRE EXAMEN

EL PAPA Y EL CONCILIO VATICANO

RENAN Y LA VIDA DE JESUCRISTO

opúsculos del P. Francisco Martinengo

traducidos del italiano

por el P. FELIX CAPRIOGLIO de la Pia Sociedad Salesiana

Un vol. en-32° de pág. 140 (Ls. Cs. 66) Pesetas 0, 80

RASGOS BIOGRAFICOS

del joven seminarista LUIS COMOLLO

ESCRITOS POR SU CONDISCIPULO

DON JUAN BOSCO

traducción del P. MARIO MIGONE

Un vol. en-32° de pág. 124 (Ls. Cs. 66) Pesetas 0, 80

DEVOCIONARIO REGLAMENTO PARA NIÑAS

por D.ª ANTONIA R. de URETA

Precios	En piel	Pesetas	1, 50
—	En tela	»	1, 25
—	En piel, corte dorado	»	2, 00
—	En chagrin	»	3, 00

BOLETIN SALESIANO

Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIM. IV, 13)

Entre las cosas divinas la más divina es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO)

Un tierno amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de SALES)



Cualquiera que reciba á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MAT. XVIII)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande empeño la educación cristiana; proporcionad libros que enseñen á huir el vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX)

Redoblad vuestras fuerzas para retraer á la niñez y juventud de las insidias de la corrupción é incredulidad y preparar de esta manera una nueva generación.

(LEON XIII)

→ DIRECCIÓN en el Oratorio Salesiano. — Calle de Cottolengo N° 32, Turin (Italia) ←

Sumario.

EL PURGATORIO.

RELACION DE LAS FIESTAS en honor del Sagrado Corazón de Jesús en la Patagonia.

Velada literaria y musical.

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES: *Villa Colon.* — *Estrecho de Magallanos* (Puntarenas). — *Valparaiso.*

EL PURGATORIO.

La Iglesia, esta tierna Madre que todos los días recuerda en sus oraciones y Sacrificios á sus hijos que han muerto en el Señor, ha establecido un día en el año, en el que convida en manera particular á aquella numerosa parte de su familia que aun vive sobre esta tierra á recordar, con malinconicos y solemnes ritos, con plegarias llenas de dulces lagrimas y de esperanza celestial, con el Sacrificio divino, multiplicado en número y acompañado con el perfume del incienso y la armonía del canto, aquella innumerable muchedumbre de cristianos que en el lento transcurso de los siglos han emigrado á legiones de este mundo de prueba á las regiones misteriosas de la eternidad. Pero en estos ritos, en estas plegarias, en estos sacrificios la voz de la I-

glesia es una continua suplica para sus hijos difuntos. *Requiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis;* el reposo eterno concede á mis hijos, Señor, y resplandezca á sus ojos la luz que jamás se extingue. *Si iniquitates observaveris, Domine, Domine, quis sustinebit?* Si acechares, Señor, á los pecados, Señor, quien subsistirá? *Fiant aures tuae intendentes in vocem deprecationis meae; quia apud Dominum misericordia et copiosa apud eum redemptio.* Esten atentos tus oídos á la voz de mi deprecación, porque en tí hay misericordia y abundante es tu redempción.

Así se expresa la Iglesia en su conmovedora liturgia, con la cual manifiesta su fé en la existencia del Purgatorio, proclamada solemnemente en el Concilio Tridentino.

El Purgatorio es un lugar ó un estado en el que las ánimas de los justos, que salieren de este mundo sin haber satisfecho bastante á la justicia divina por sus pecados, son obligadas á expiarlos antes de ser admitidas á disfrutar de la eterna bienaventuranza. Esta definición se funda sobre la distinción de culpa y pena que se debe hacer en todo pecado. El pecado por eso mismo que quebranta la ley de Dios ofende al mismo Dios y en este

sentido es culpa; en cuanto es culpa merece una pena, la cual para el pecado mortal es eterna, para el pecado venial es temporal. Pues bien; cuando en el Sacramento de la Penitencia recibido con las debidas disposiciones se perdonan los pecados mortales, se remite también la pena eterna que por ellos hemos incurrido; pero como en Dios es igualmente infinita la misericordia como la justicia, así es que para satisfacer á esta la pena eterna se trueca en una pena temporal, mas ó menos grave según la mayor ó menor malicia y gravedad de nuestros pecados, pena que se debe expiar en esta vida si tenemos tiempo y gracia para eso, sino queda para la otra vida.

Pero una pena temporal no se puede sufrir en el infierno, que es eterno y en el cual no hay más redención, *in inferno nulla est redemptio*; no se puede sufrir en el Paraiso, que es un lugar y un estado de premio y de gozo también eterno, en el que nada puede entrar de manchado. Luego debe existir un lugar ó estado intermedio, en el cual el pecador que murió manchado de pecados veniales no perdonados ó que tiene todavía una pena temporal que satisfacer á la justicia de Dios por sus pecados mortales ya perdonados pueda purificarse con sus sufrimientos, pagando con estos todo lo que debe al Señor. Así vemos en la Sagrada Escritura que David aunque arrepentido de los crímenes que había cometido, aunque asegurado por el profeta que el Señor se los había perdonado, *Domínus transulit peccatum tuum*, tuvo sin embargo que padecer muchos males en castigo de aquellos pecados, la rebelión y muerte de su hijo Absalon, la pérdida temporanea del trono, las maldiciones de Semei, la deshonra de su real casa, males á los que añadió aun muchas penitencias voluntarias hasta al fin de su vida.

El dogma de la existencia del Purgatorio fué dos veces proclamado como artículo de fé por la Iglesia Católica, reunida en el Concilio Ecumenico de Florencia, en el año 1439, y en el Tridentino que empezó el año 1545 y fué concluido en el 1563. En la sesión 25ª del Concilio general de Florencia así se expresa la Iglesia: « Las animas después de la muerte son purificadas con penas *purgatorias* y para aliviarlas de estas penas sirven los sufragios, á saber las Misas, oraciones, limosnas y ejercicios de piedad que se

suelen hacer por los fieles en [la Iglesia á favor de los demás fieles. »

Y en el Concilio de Trento también en la sesión 25ª ha dicho de nuevo: « La Iglesia Católica ilustrada por el Espíritu Santo y apoyada sobre los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, sobre la antigua tradición de los Padres y de los Concilios, reunida en este Concilio general, enseña y define que existe el Purgatorio y que las animas allí aprisionadas se pueden aliviar con los sufragios de los vivos y especialmente con el Santo Sacrificio de la Misa. »

La Iglesia apoya su fé en el Purgatorio sobre los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento.

David en el salmo 65 de este modo hace hablar á los difuntos: *igne nos examinasti sicut examinatur argentum*; con fuego nos ensayaste como se ensaya la plata; pero la plata no se ensaya para tirarla sino para conservarla en el tesoro ó gastarla utilmente; luego estas palabras de David no se pueden aplicar á las ánimas perdidas, sino á las que se purgan, ensayan y purifican en un estado intermedio para pasar en seguida al tesoro del Padre celestial; explicación esta que se apoya en el versículo que sigue del mismo salmo: *Transivimus per ignem et aquam et eduxisti nos in refrigerium*, pasamos por el fuego y por el agua (locución que significa las diversas penas del Purgatorio) y nos sacaste á refrigerio.

En el libro del Eclesiástico, que se cree escrito por Salomon, leemos al capítulo 38: *In requie mortui requiescere fac memoriam eius et consolare illum in exitu spiritus sui*. Con el reposo del muerto haz tú reposar su memoria y consolar su alma cuando saldrá de su cuerpo.

Y ¿ como se podría hacer reposar y consolar un alma que abandonó su cuerpo si no hubiera un lugar, si no existiera un estado que necesita consuelos y al cual puedan llegar nuestros sufragios? Sabemos además que el pueblo de Israel tenía la costumbre de ofrecer á Dios pan y vino sobre la tumba de sus finados y distribuirlos en seguida á los menesterosos para que pidiesen á Dios misericordia por aquellas almas; costumbre que vemos indicada en las palabras de Tobias moribundo á su hijo: *Panem tuum et vinum tuum super sepulturam iusti constitue*: pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo; y ¿ para que pedir á Dios miseri-

cordia por ánimas pasadas á la eternidad si ya estuvieran en la gloria y no tuviesen que pasar por las penas del Purgatorio?

Pero mas claro todavía que esos textos, prueba la existencia del Purgatorio el hecho de Judas Macabeo, como lo leemos en el libro II de los Macabeos, al capítulo 12:

En el tiempo en que este valeroso general del pueblo judío arrollaba por doquiera á los enemigos de su patria y de su fé, aconteció que después de una sangrienta batalla en la que muchos perecieron del ejército de Judas, en cuanto se trató de enterrarlos se hallaron bajo sus túnicas alhajas ofrecidas á los ídolos, que estos soldados habían quitado á los enemigos. Prohibía la ley expresamente que se tomase cosa alguna dedicada á los ídolos ó que hubiese servido para su culto. Quanto se hallase de estas cosas debía quemarse y cualquiera que contravenía á esta ley era reo de muerte. Dios se había hecho aquí justicia y conociendo todos que estos infelices habían recibido de mano de los enemigos el castigo de su codicia, bendijeron al Señor por sus justos juicios, le rindieron humildes gracias por haber hecho pública, para instrucción de los demás, la prevaricación que los culpables habían procurado ocultar, y puestos en oración rogaban al Señor que fuese entregado á un eterno olvido el pecado que habían hecho.

Con este motivo el valerosísimo Judas exhortaba á todos á que se conservasen sin culpa, viendo lo que había sucedido por sus pecados á los que habían sido muertos; y á que tuviesen compasión de sus difuntos hermanos, que habiendo muerto peleando y combatiendo como buenos Israelitas en defensa de la religión y del templo, era de esperar que el Señor les habría concedido, sino á todos, á muchos ó á lo menos á algunos, la gracia de que reconociesen y detestasen de corazón su delito antes de morir y muriesen en su divina amistad, aunque sin haber satisfecho enteramente las penas temporales debidas á sus culpas; y para aliviar ó pagar por ellos estas penas temporales, les exhortaba á que cadauno concurrese con lo que le inspirase su piedad para ofrecer en el templo al Señor sacrificio de expiación por aquellas almas. El Señor bendijo la exhortación del general y se colectaron ó reunieron hasta doce

mil draemas de plata (veinte y cuatro mil y seiscientos reales), que envió Judas á Jerusalén para que se ofreciese sacrificio por los pecados de los que habían muerto.

Santa es pues, concluye el historiador sagrado, y saludable la obra de rogar por los muertos, para que sean libres de sus pecados. *Sancta ergo et salubris est cogitatio pro defunctis exorare ut a peccatis solvantur.*

Tal es acerca del Purgatorio y de la oración por los muertos el artículo de fé profesado por el pueblo de Dios; y tan claro es el testimonio que de esta creencia dan el hecho y las palabras que se han citado que los protestantes se vieron obligados para sostener su negación del Purgatorio á negar la autoridad de los libros de los Macabeos en contra del sentimiento de la Iglesia universal durante quince siglos y de los mismos Ebreos, que tenían en grande veneración estos libros y celebraban la fiesta dicha de las luces, instituida por Judas Macabeo y referida en el 2º de aquellos libros.

Tampoco en el Nuevo Testamento faltan argumentos en favor del Purgatorio.

En el Evangelio de san Mateo, al capítulo 5, leemos que N. S. J. C. en forma de parabola nos dice: « Acomódate luego con tu contrario, mientras que estás con él en el camino; no sea que tu contrario te entregue al juez y el juez te entregue al ministro y seas echado en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante. *Amen dico tibi non exies inde donec reddas novissimum quadrantem.* » Este paso del Evangelio en todo tiempo y por el mismo intérprete Martini, admitido por los protestantes, fué siempre entendido en esta manera: El contrario es Dios con quien debemos acomodarnos con buenas obras y con el dolor de las culpas, á las que necesariamente Él es contrario. El camino representa esta vida; el juez es N. S. J. C., el ministro de justicia es el demonio; la cárcel es el Purgatorio; el último cuadrante son los pecados veniales que se deben expiar en el Purgatorio.

Mas allá en el capit. XII del mismo Evangelio, el Salvador para encarecer la gravedad de los pecados contra el Espíritu Santo, afirma que no serán perdonados ni en esta ni en la otra vida. *Non remittetur neque in hoc saeculo neque in futuro.*

La consecuencia lógica y natural de estas palabras de J. O. es que debe haber pecados que se perdonan en la otra vida y son los veniales que se remiten mediante los sufrimientos del Purgatorio. San Pablo escribiendo á los de Corinto declara que la obra de cadauno en fuego será descubierta, el fuego la probará; y añade que el justo será salvo, mas así como por fuego. S. Pedro habla del Purgatorio como del limbo y para decirlo todo en una palabra, á cada paso se encuentran en la Sagrada Escritura pruebas manifiestas de la existencia de un lugar de purgación. Luego la creencia del Purgatorio está contenida en la Biblia, en aquellas partes también admitidas por los protestantes.

Para confirmar y robustecer nuestra creencia veamos lo que dicen los Padres de los cuatro primeros siglos de la Iglesia, es decir aquellos santos Padres, cuya autoridad es reconocida y venerada por los mismos Protestantes, por haber existido en tiempos tan próximos á la manifestación del Hijo de Dios sobre la tierra.

S. Agustín obispo de Ipona en el 3º siglo escribe en su libro de las herejias, capítulo 53: « Es práctica antiquísima en la Iglesia orar y ofrecer sacrificios para los difuntos. »

En el libro 9º de sus *Confesiones*, narrando la última enfermedad de su santa madre Monica, que murió en Ostia cerca de Roma, refiere estas palabras de ella al mismo Agustín y Navilio su hermano: « Enterrad mi cuerpo donde querais y pedais; pero sobre todo os pido que no os olvidéis de rezar por mí al altar del Señor. » S. Ambrosio obispo de Milán en el mismo siglo, en la oración fúnebre que se conserva y que él compuso en la muerte del emperador Teodosio, suplica al Señor de conceder el eterno descanso á este monarca cristiano. S. Cipriano, mártir del siglo 3º; atestigua que la Iglesia desde sus tiempos oraba á Dios para todos los fieles que habían dejado de existir en su santa gracia. El mismo testimonio da s. Juan Grisóstomo obispo de Constantinopla. San Clemente de Alejandria que floreció en el 2º siglo, dice en su obra, titulada *Stromata*, que el cristiano que muere después de haber abandonado sus vicios, debe aún borrar por medio de un suplicio los pecados cometidos después del bautismo.

Así s. Dionisio Areopagita, del primer

siglo de la Iglesia, del cual se pasa á s. Pablo que lo convirtió, cuyas palabras ya hemos referido, y de s. Pablo á los demás apóstoles y á los Evangelios.

Pasanse por alto las pruebas que se pudieran sacar de las obras de Tertuliano, de Orígenes, de s. Justino mártir; porque ya basta lo que hemos referido para probar que la fé en el Purgatorio sube de siglo en siglo, de Padre en Padre, muchos siglos antes que empezara el protestantismo, hasta á s. Pablo, hasta los apóstoles, hasta Jesucristo mismo, y está contenida en el Antiguo Testamento; como confesaron Pedro Martín profesor protestante, Leibniz que fué el mas sabio quizas de los protestantes alemanes, y no pudieron negar en sus lúcidos intervalos los mismos Lutero y Calvino, aquél en su disputa de Lipsis y este en su obra *De institutionibus theologicis*.

Para atestiguar siempre más la antigüedad en la Iglesia de Dios de la creencia en el Purgatorio y en el valor de los sufragios para aliviar las ánimas penantes, podríamos citar la liturgia de la Iglesia cismática, rusa, griega, nestoriana, armena y de todas las demás sectas que se separaron de la Iglesia verdadera mucho antes que naciese el protestantismo, las cuales mientras rechazaron otros dogmas del Catolicismo conservaron este del Purgatorio y de los sufragios. Todos estos cismaticos creen en el estado de purgación y ofrecen á Dios oraciones y sacrificios para los difuntos; lo que prueba en una manera perentoria la antigüedad de esta fé en la Iglesia de Cristo.

Además la creencia en el Purgatorio es conforme á la razón humana, cuyo órgano es el consentimiento universal de los pueblos.

Pues bien: la razón humana, el sentido común reconocen por la existencia del mundo la existencia de Dios; conocen que este Dios debe ser perfectísimo y por consiguiente exactamente justo; pues si Dios es justo, retribuirá á cadauno conforme á sus obras de manera que los que mueren con pecados leves, no quedarán sin castigo. Y para hacer la cosa más clara, valganos un ejemplo.

Hay dos cristianos, de los que uno después de haber conducido una vida muy virtuosa, un dia por fragilidad dice una mentira que á nadie perjudica; el otro por odio y venganza mata á su padre. Luego después de haber cometido

el pecado el primero cae enfermo y se muere; el segundo lo ponen preso y lo llevan al cadalso; pero antes de morir los dos se arrepienten, se confiesan con las disposiciones necesarias y consiguen el perdón de Dios. ¿Cual será su suerte en la otra vida? ¿Volarán los dos inmediatamente con los ángeles á la gloria, sea él que no ha cometido en toda su vida sino una mentira, sea él que se manchó la conciencia con el horrible crimen del parricidio?

La razón natural, el buen sentido no vacilan en contestar: el primero entrará luego en el Paraiso, el segundo no irá al infierno porque se confesó bien y fué perdonado; pero tendrá que hacer siquiera un poco de penitencia antes de ser admitido en el reino de los santos. Como sucede en la legislación criminal de casi todos los pueblos, conmutándose en ciertos casos la pena capital en una pena temporanea.

Pues la razón misma nos dicta que debe haber un lugar ó estado intermedio entre el infierno y la gloria en el cual se pueda hacer la penitencia que no se pudo o no se quiso hacer en esta vida.

Siendo así que el dogma del Purgatorio es tan conforme con la razón y el buen sentido, viene por consecuencia que también los pueblos paganos deben haber tenido conocimiento de esta verdad, deben haber tenido idea del Purgatorio.

En efecto los Espartanos tenían por ley de no plantar cerca de las tumbas sino olivos, como símbolo de la misericordia y caridad que se debe usar con los difuntos.

Los Etiopes ofrecían todos los años á sus Dioses las primicias del trigo sobre los sepulcros para hacerlos favorables á las ánimas de sus deudos.

Aristóteles en sus problemas dejó escrito que es cosa más buena socorrer á los muertos que á los vivos. Platón, padre de los filósofos griegos, establece en su Fedro y en los libros *De Republica* tres estados en la otra vida: él de los justos que disfrutaban de una eterna bienaventuranza en el Cielo; él de los malvados que son atormentados con eternos suplicios en el Tártaro; él de los desafortunados que se purifican para hacerse mejores.

El afamado poeta latino Virgilio en el libro sexto de su inmortal poema *La Eneida* describe con tantos pormenores la

cárcel de expiación temporanea en que las almas se purifican, que parece más bien un Cristiano católico que un poeta pagano.

Así podríamos consultar la historia de todos los pueblos antiguos y modernos, y veríamos que todos ofrecían y ofrecen sacrificios para sus difuntos; lo que supone la creencia de poderlos aliviar ó librar de un lugar ó estado de pena.

Luego la creencia en el Purgatorio tiene en su favor también el consentimiento universal de los pueblos, que es uno de los primeros criterios de la verdad. (Véase la *Historia universal* de César Cantú, vol. 8º, documentos).

Mas clara que la luz del dia está probada la existencia del Purgatorio.

Aprovechémonos para nosotros evitando el pecado que tan terribles penas merece, aprovechemonos para nuestros queridos difuntos, no ahorrando esfuerzos para sufragarlos.

Mucho esperan de nosotros en este mes aquellas ánimas benditas, especialmente de nuestros Hermanos Cooperadores. Nadie se retraiga, nadie cobije su negligencia con el pretexto de no poder. Todos desde el millonario hasta al pordiosero pueden y deben derramar alivios y consuelos en aquella cárcel tenebrosa, en aquel abismo de tormentos; nadie se retraiga, porque delante del Señor fué más valioso por la intención aquel puñado de harina que una viejita dió de limosna al templo, que los fastuosos donativos de los fariseos.

RELACION DE LAS FIESTAS

en honor del Sagrado Corazón de Jesús
EN LA PATAGONIA.

Viedma, 30 de junio de 1890.

Al Ilustrísimo y Reverendísimo Mons. Doctor
Don Juan Cagliero Obispo tit. de Magida,
Montevideo.

ILMO. SR. Y AMADÍSIMO PADRE:

Habiéndose dignado V. S. I., por medio de una carta circular, encarecer á estos pueblos la devoción al Sagrado Corazón, se ha introducido con semejante motivo, y por primera vez, la dulce y muy saludable práctica de la Adoración de las Cuarenta Horas.

La devoción al Sagrado Corazón se ha difundido rápidamente. A fines del mes p. p. un considerable número de Celadoras se reunió para los trabajos preparatorios; las demás se adhirieron á nuestras resoluciones y nos ayudaron á ejecutarlas, de modo que en todos los días de este mes en la Misa de las

8 ha habido comuniones de desagravio y por las tardes gran concurrencia particularmente de hombres, interviniendo también con frecuencia las primeras autoridades del Gobierno local. Los cultos dedicados al Divino Corazón eran breves, tiernos é instructivos; los cánticos devotos ó litúrgicos siempre variados y selectos.

La acción del Corazón Divino sobre los corazones humanos ha sido poderosa; pero suave, y casi sin ruido. Nada de comuniones generales pomposas, como es costumbre en otras solemnidades; pero muchas comuniones diarias; en los días festivos se han duplicado, y, lo que más importa, varios corazones desde mucho extraviados, han cedido á las amorosas invitaciones de la Misericordia Divina. Las comuniones de junio ascienden á mil ciento sesenta. Sea, pues, agradecido el divino Corazón, que verdaderamente *fecit potentiam* en este pueblito de ochocientos habitantes escasos.

Hemos puesto particular empeño en preparar á la niñez para comulgar y consagrarse santa y públicamente al Sacratísimo Corazón. Todo ha salido á medida de nuestros deseos; y V. S. hubiese podido ver nuestra iglesia parroquial repleta de niños de ambos sexos, que por nueve días consecutivos, rodeando nuestra devotísima estatua de S. Luis, atendían seriamente á las breves meditaciones é instrucciones para el objeto.

Muchas familias acomodadas y especialmente el señor Gobernador, me han mandado sus *chinos* (indígenos) para que fueran instruidos y confesados. En el día 22, en que por mayor comodidad, se trasladó la fiesta de S. Luis, el templo presentaba un aspecto devoto y encantador. Eran unos doscientos niños que en la flor de la vida se apiñaban entorno al Deífico Corazón, anhelosos de identificarse con Él por medio de la Comunión. Reinaba un misterioso silencio y los niños con las manos juntas, la vista baja, el porte grave, unos tras otros se llegaban al altar para recibir la santa Eucaristía. Todos estábamos impresionados y más todavía cuando un coro de voces infantiles entonó el suavísimo *Oh Corazón admirable*, con acompañamiento de armonio. Cuando, acabada la Comunión, les dirigí la palabra para prepararlos á la consagración, me oyeron con manifiesto placer, y las promesas, mientras la consagración, brotaban de sus almas sencillas, francas, ardorosas, demostrando claramente que el Corazón de Jesús, cual imán suavísimo, los atraía y embelezaba con el encanto de sus bellezas. Al sugerirles una afectuosa plegaria para sus padres á varios niños se les anegaron los ojos en lágrimas.

¡Desgraciados padres, que turban con su incredulidad é indiferentismo los serenos y angelicales goces de semejantes hijos, y más desgraciados aún si con su obstinado mal ejemplo los apartan de camino tan virtuoso y saludable!

V. S. puede facilmente figurarse la alegría que embargaba el corazón de sus misioneros al hallar en sus fatigosos caminos flores de belleza y fragancia tan celestial.

¡Gloria pues al Divino Corazón, que sin atención á nuestros deméritos, ha querido cumplir una de sus más halagüeñas promesas!

Con todo, esto no es más que un preludio de lo que debía suceder en las funciones de las Cuarenta Horas y del Sagrado Corazón.

Para el orden y ejecución de las funciones seguimos las oportunas indicaciones de la circular de V. S. I.

El novenario comenzó el 20 del corriente, reservando para las Cuarenta Horas los tres últimos días. Entretanto las Religiosas Hijas de María Auxiliadora, visitaron á las Señoras y Señoritas del pueblo y con aquel celo cordial, suave, franco é insistente, que es propio de los corazones caritativos y sencillos, recabaron, hasta de las más indiferentes y rehacias, promesas que tuvimos el gusto de ver casi generalmente cumplidas.

Con los hombres se ha observado diferente procedimiento. Al enviar á los jefes de familia la invitación, se incluía en el sobre un número de escapularios igual al de varones adultos de cada familia, con ruego de llevarlo consigo del modo que fuera más de su agrado. Todos, principiando desde el señor Gobernador, señor Juez letrado, señor Jefe político, etc., aceptaron el regalo, y muchos al agradecermelo personalmente, me señalaban el escapulario cosido en lo interior del chaleco ó, cuidadosamente envuelto en un papel, guardado en la cartera.

¡Quiera el Divino Corazón cumplir pronto con su promesa y atraerlos á sí, pues, honran su imagen!

Entre tanto ambas comunidades trabajaban empeñosas en los adornos para el altar del Santísimo y la iglesia.

Industrias ingeniosas, habilidades profesionales y artísticas, todo se ha puesto en juego, sacrificando las horas del recreo y de la noche, con tal de que todo saliera bien para triunfo del Divino Corazón. Efectivamente, el aspecto, que presentaba el altar, era magnífico. Parecía una montaña, que, por la blancura de los cirios, el brillo del oro bruñido de los candeleros, los delicados matices de las flores, el esplendor de las luces, en admirable é ingeniosa disposición, me recordaba los encantos del Tabor. Y cuando, llenos los ámbitos del templo de las suaves armonías de los cantos, nubes de incienso se elevaban hasta Jesús de manifiesto sobre el trono, el efecto era completo, de modo que el *bonum nos hic esse* brotaba del corazón de todos, aún de los menos inteligentes y sensibles á las bellezas del culto católico. Así, á lo menos, he tenido ocasión de oírlo de la boca de muchos. Puedo asegurar á V. S. que la resolución de instituir

las Cuarenta Horas en esta Misión, ha sido una inspiración celestial, pues ha dado excelentes resultados.

Durante los tres días hubo más que regular concurrencia á los Santos Sacramentos, continúa adoración, y por las tardes asistía la mayor parte del pueblo con notable devoción y contento. Y de las once á las tres postmeridiano, que V. S. en su circular determinó como tiempo más oportuno, como que recuerda las tres horas de agonía en la cruz, los adoradores eran muchos. Pero sobresalieron los agregados á las diferentes Hermandades, que repartidos en grupos, no abandonaron en los tres días al Divino Corazón en el Santísimo Sacramento. Llamaban particularmente la atención los socios de las Compañías de S. José y S. Luis y de la Pía Unión de las Hijas de María por sus hermosos trajes distintivos y por su singular fervor. Verdaderamente *ex ore infantium.... perfecisti laudem!*

Mas lo que ha dado mayor realce á la fiesta, ha sido la solemnidad del 29, último domingo del corriente. La consagración se hizo, después de la Comunión general y Exposición del SS. Sacramento. Fué un acto solemne, piísimo y conmovedor como en el año pasado. La Misa mayor ante el S^{mo} Sacramento fué cantada por el digno Cura Vicario de Patagones, con auxilio de los ministros y de dos asistentes de capa.

Los socios de S. Luis lucían su traje encarnado, roquete de *tulle* con capita ribeteada de morado. La música fué grave é imponente, en obediencia á las últimas decisiones de la S. Congregación de Ritos.

La procesión fué verdaderamente grandiosa. Me atrevo á decir, que fué el acto público, que ha dado impulso más franco y general á la propagación de la devoción del Sagrado Corazón. El entusiasmo fué unánime. Las autoridades hicieron componer y asear esmeradamente las calles, que rodean la espaciosa y bella plaza mayor, por donde debía transitar la procesión; facilitaron policía para evitar el tránsito y el estrépito ante la puerta del templo, ofreciéndose espontáneamente para el esplendor del acto. Los vecinos enarbolaron banderas desde por la mañana. Alguna familia alzó en lugar de banderas preciosas cortinas de salón usadas tan solo en las grandes recepciones. La Iglesia desde temprano estaba llena de bote en bote, siéndome sumamente dificultoso transitar para las disposiciones del caso.

Los hombres quedaron ante la Iglesia en la calle y plaza. A las tres en punto salía la procesión. Precedía la cruz parroquial, seguida de los niños y niñas de todas las escuelas; seguía el estandarte de la Hermandad de S. Luis con los socios de la misma, con traje blanco y azul. Luego la Sociedad de S. José con traje blanco y capita colorada, precediéndolos su estandarte. La Pía

Unión de las Hijas de María estrenó por primera vez su blanco vestido. Era la asociación que brillaba más por su numero y buen ejemplo. Las Señoras del Sagrado Corazón de Jesús quedaban las últimas de ambos cordones sin más distintivo que el escapulario y el de las virtudes del Divino Salvador, cuya imagen bellísima llevaban artísticamente pintada en el flamante estandarte que V. S. les trajo de Paris.

Las varas del palio eran sostenidas por las cuatro primeras autoridades de este territorio, el señor Gobernador, el señor Juez Letrado, el señor Jefe Político y el señor Juez de Paz. De paso haré notar que este palio se ha estrenado por tal ocasión. Es labor primorosa de nuestras buenas Hermanas, hecho con precioso género de seda, que nos enviaron desde Buenos Aires y forrado de raso rojo encarnado.

Durante todo el curso de la procesión las autoridades con los mas respetables vecinos se turnaron llevando las astas. Pero el estandarte del SS. Sacramento fué casi siempre llevado por el Exmo. Señor Gobernador y por el señor Juez Letrado con visible satisfacción de los mismos y edificación de los circunstantes. En los cuatro ángulos del Palio había un piquete de honor y en pos la escolta; luego la banda de la gobernación, una gran muchedumbre de hombres y cerrando la comitiva la banda de los niños de nuestra Escuela de Artes y Oficios.

Todo ocurrió con sumo orden y gran decoro.

La S. Custodia era llevada por el Secretario de S. S. rodeado de un numeroso clero, revestido de nuestros mejores paramentos.

¡Que bella demostración de fe, ilustrísimo Señor!

Todo un pueblo, ilmo. Señor, con sus respectivas autoridades, prometió de corazón, amor, reparación, santificación del día festivo, respeto para la niñez, vida cristiana.

¿Porqué lo he de ocultar, amado Monseñor? Tenía el alma henchida de alegría y los ojos se me llenaban de lágrimas.

¡O corazón bondadoso de Jesús, seas para siempre y de todos agradecido!

El día del Sagrado Corazón fué de satisfacción general; una de esas dulces recompensas, que el buen Dios sabe alguna vez procurar á sus ministros para animarlos en el árduo trabajo de la evangelización en estos tiempos difíciles; una gota de aquella inefable alegría, que inundará nuestros corazones en las eternas fiestas del Cielo.

Dígnese V. S. I. darnos á todos su bendición.

De V. S. I. humilde hijo

BERNARDO VACCHINA

Cura Vicario de Nuestra Señora de Mercedes en Viedma.

VELADA LITERARIA Y MUSICAL.

« El acontecimiento de la semana anterior en Viedma, ha sido la fiesta dada en honor del director de la escuela de los padres Salesianos, el domingo pasado, por sus compañeros y discípulos.

La hemos clasificado de acontecimiento porque en Viedma muy raras son las fiestas de esta especie y la del domingo reunió á la mayoría de la gente elegante y culta.

Los temas literarios y musicales, por vulgares que sean, cuando no descienden á la grosería, contribuyen muchísimo á formar el buen gusto, las maneras cultas y distinguidas y hasta el fondo moral de la juventud.

La fiesta del domingo bajo este punto de vista, á la vez que ha proporcionado placeres, ha satisfecho su objeto.

Los discursos declamados por algunos niños, aunque de escaso mérito literario según nuestro entender, satisficieron cumplidamente las exigencias de la moral y la cultura, dando á los niños que los hicieron cierta desenvoltura y despejo que ha de serles muy útil en todos los actos de la vida, cualquiera que sea el puesto que alcancen en la sociedad.

Los discursos declamados por algunos niños, aunque de escaso mérito literario según nuestro entender, satisficieron cumplidamente las exigencias de la moral y la cultura, dando á los niños que los hicieron cierta desenvoltura y despejo que ha de serles muy útil en todos los actos de la vida, cualquiera que sea el puesto que alcancen en la sociedad.

El juguete cómico, LA ENFERMEDAD DEL CORAZÓN, estuvo bien interpretado por los picaruelos que hicieron los papeles de enfermo y amigo consejero médico.

EL ARTÍCULO DEL CODIGO, juguete cómico que creemos sea original, estuvo bien ejecutado.

El chicleo que hacia de sirviente (Duraznito) estuvo muy feliz en su papel de sirviente derrochador de la despensa del patrón ausente, lo mismo que sus compañeros de jolgorio (Pico-tuerto y Barba-chivo).

Esto opinamos en cuanto á la parte literaria de la fiesta.

En cuanto á la musical fué buena en general, aunque pudieramos criticar cierto aire ó acento eclesiástico que se hizo notable en algunos trozos de canto, lo que se esplica tratándose de artistas preparados en las escuelas de esta especie.

Hizose distinguir por su bonita voz y felicidad de emisión un chiquillo Hernández, de quien oímos decir que posee condiciones especiales para el arte musical, lo que por nuestra parte confirmamos, según nuestro entender.

El Zapatero lució mucho su aire desenvuelto y vivo.

Aunque la fiesta no estuvo muy bien en todas sus partes puede decirse que fué excelente y en general la clasificamos como un acontecimiento civilizador, tanto para los pequeños artistas como para el auditorio.

Surjen, á propósito de esta fiesta, reflexiones consoladoras á favor del sacerdocio moderno y especialmente de los Padres Salesianos.....

Felicitemos de todo corazón á los señores Padres por el acierto con que han llevado á cabo esta fiesta y por la buena enseñanza de cultura y buen gusto que con ella dan á esta naciente sociedad y á sus discípulos ».

(De *El Independiente* de Patagones).

NOTICIAS DE NUESTRAS MISIONES

Una visita á las Casas de la República Argentina y del Uruguay.

Villa Colón, 22 de julio de 1890.

REYMO. Y CARÍSIMO DON RUA:

Tuve en Buenos Aires el gusto de recibir tu carta de 6 de mayo, fechada en Lila.

El 10 de mayo salí de Patagones y después de tres días de camino en carruaje, sin secretario (por economía) llegué á Bahía Blanca. Allá como sorpresa me esperaba una gran cantidad de niños educados por nuestros Misioneros.

Son las primicias del trabajo que sólo hace un mes se comenzó.

Al llegar á la Iglesia creció mi admiración: una hermosa corona de niños y niñas ansiosos estaban de conocer el Obispo salesiano, venido de Patagonia. Era la vez primera que á mi paso por Bahía me veía rodeado de niños; y quise detenerme varios días para prepararlos á la primera Comunión y á la santa Confirmación. Grande fué el fruto obtenido de grandes y chicos en seis días pasados allí. El párroco Don Borghino, el vicepárroco Don Cavalli, el maestro Franchini y mi doméstico cedido para cocinero y sacristán hacen muchísimo bien. Harto necesita de sus trabajos aquella desventurada población.

Se han establecido contiguos á la Iglesia dos colegios para niños. El terreno costó 57,000 pesetas y si hubiera tardado un poco en la compra, habría tenido que pagar el doble.

Bahía Blanca, á consecuencia de su comercio con las provincias federales y con Chile, llegará con el tiempo á ser el primer puerto de la América del Sur.

Luego que llegué á Buenos Aires comencé las visitas de las casas de Almagro, la Misericordia, Santa Catalina, la Boca, Barracas, San Antonio, San Isidro, Morón, San Nicolás, la Plata y Rosario. En esta última ciudad nuestra pequeña casa con 120 niños externos y muchos que asisten á las clases nocturnas á la vez que numerosos artesanos llama la atención de un modo singular de todos cuantos la conocen.

Como el párroco me rogase que administrara la santa Confirmación, pues siete años hace que á causa de su ancianidad y mala salud no puede venir acá el Obispo de Paraná, los Salesianos hicieron un triduo de pre-

dicaciones y seis días permanecí predicando y confirmando, mientras día y noche confesaban doce sacerdotes, tres de los cuales eran Franciscanos que al efecto vinieron de San Lorenzo. La misión fué benéfica en extremo. Las autoridades me prodigaron toda clase de atenciones; las personas más distinguidas de la ciudad me visitaron á la hora de comer, única posible en tales circunstancias, y llenos de entusiasmo por los Salesianos ofreciéronse para cuanto fuese menester al desarrollo de nuestra nueva casa, y desde luego proveyéronnos de camas, cubiertas, muebles y comestibles.

Los niños se mostraron buenos y dóciles, y todos se prepararon para la confirmación. Un día entre adultos y chicos presentáronse á la Iglesia más de mil y las confirmaciones administradas en seis días calcúlanse en cerca de seis mil.

Para evitar confusión al entrar y salir de la Iglesia parroquial y tener en orden la gente púsose á mi disposición una compañía de soldados mandada por un coronel. La compañía á su vez se confesó y recibió la confirmación.

Muchas distinguidas personas recibieron también este sacramento; fué un movimiento religioso nunca visto que despertó grandemente la fe en esta nueva población formada casi toda con colonos italianos. Hicieronse muchas propuestas y ofrecimiento de terreno. He estudiado la topografía de este lugar y aceptaré el sitio más conveniente al objeto.

De ida y vuelta me detuve en San Nicolás para reunir á nuestros buenos Cooperadores y administrar la confirmación á los niños. Estos amigos nuestros son los que más nos ayudan y son á la verdad los más favorecidos del Señor.

El día de san Juan hice la conferencia en Buenos Aires, hallándose presente el señor Arzobispo, los párrocos más distinguidos y la gente más católica de la ciudad. Fué un verdadero triunfo moral para la Congregación; si bien la colecta no pudo ser tan abundante á causa de la crisis terrible del país.

Visité á su Excelencia el Presidente para obtener ciertos favores para la casa de Almagro y para la de la Plata. Luego que hubo cambio de ministerio fui á ver al nuevo ministro de culto é instrucción pública á fin de recomendarle nuestras escuelas de Patagonia, nuestros talleres, el hospital del Carmen etc., y prometiéndome ayuda. En efecto vi publicado en los diarios que se habían concedido á los Salesianos 38000 pesos: 4000 más fueron prometidos á nuestras misiones por instancia del Revmo. Sr. Arzobispo. Mas como el peso nacional al presente vale bien poco (peseta y media solamente) y las mercancías han subido de valor, con esto podré pagar parte de los 10,000 escudos que se añaden por provisiones mandadas al Río Negro.

Con todo marchamos adelante visiblemente protegidos de la Providencia. Solo en este año hemos comprado un terreno contiguo al colegio de Almagro en Buenos Ayres, otro en San Isidro, un tercero en Bahía Blanca. En San Isidro, el Versalles de la capital, pronto terminarán su nueva casa las Hermanas de María Auxiliadora.

En Montevideo, donde actualmente me encuentro, muy consoladora y concurrida fué la Conferencia á nuestros Cooperadores. Después de mí habló magistralmente Monseñor Soler. Presente estaba el clero y la sociedad más distinguida. Hallábanse entre las señoras dos expresidentas. Visité con Don Lasagna al general Tajés, presidente del período anterior, que nos prometió ayudar la nueva casa de artes y oficios cuyo terreno hemos comprado en 40,000 pesetas.

Aquí ocurre preguntar: ¿De dónde se obtiene tanto dinero? No todo está pagado; pero confiamos firmemente en que María Auxiliadora llevará á cabo el vasto plan de Don Bosco, del cual sólo se han tirado las primeras líneas...

De vuelta de Chile y Patagonia D. Savio vino á Buenos Aires, y le encargué visitar la Pampa central á fin de evangelizar aquella población indígena, en la cual están también vivamente interesados el Revmo. Señor Arzobispo y el Gobierno mismo que en esta religiosa obra ve cuanto bien reportará la civilización y el comercio.

He visitado las casas de Colón, Montevideo, la Paz, las Piedras y Canelones. Todas marchan bien, como asimismo en todo Buenos Aires y en Chile.

El 23 del corriente partiré para el Brasil con Don Lasagna. No demoraré en darle noticias de aquella nueva República federal é informarle sobre las últimas propuestas que nos ha hecho el Internuncio Pontificio.

Aquí se espera que nuestro carísimo Rector Mayor, el año que viene, visitará en persona las casas de América. ¡Oh sí, caro Don Rúa, *veni visitare nos in pace!* El gran día de tu arribo será memorable en los fastos de nuestras Misiones.

Todos te saludan con el mayor afecto y respeto.

Tu afmo. en J. C.

✠ JUAN, Obispo.

Visita á la Misión de San Rafael en la isla de Dawson (Tierra del Fuego).

Estrecho de Magallanes, Puntarenas,
31 de mayo de 1890.

CARÍSIMO SR. DON RUA:

Ante todo ¡viva el aniversario del santo de Don Bosco! y viva nuestro carísimo Don Rúa!

En este mes he visitado la Misión de San Rafael sirviéndome del vapor *Toro*, perteneciente al Gobierno chileno. Acompañáronme dos Hermanas para ver lo correspondiente

á su casa. Conmigo llevaba todo lo necesario para edificar la nueva casa de la Misión, provisiones para la vida de nuestros hermanos é indígenas y una red para facilitar la pesca.

El vapor que nos conducía era el mismo que tiempo hace había llegado allí para tomar prisioneros á cuatro asesinos. Por esto apenas apareció prodújose tal espanto que casi todos los indios abandonaron sus casas y huyeron al bosque.

Ni Don Ferrero ni nadie podía tranquilizarlos.

Así que nos desembarcamos cuando los indios vieron que les llevaba galleta, harina, avichuelas etc., se fueron acercando; los oí á todos y se serenaron.

Un indio llamado Ambrosio, señalándome el vapor, decíame: *Mal vapor, mal vapor, mal capitán*; y luego acariciándome añadía: *Tu buen capitán, muy bueno*. Dijéronme que no deseaban que sus niños fueran llevados para educarlos á Puntarenas y las expresiones de que se servían con respecto á sus hijos eran tan afectuosas que profundamente me conmovieron. — No, vuestros hijos no irán á Puntarenas, les dije, sino que quedará en esta Misión. Aquí haremos una casa grande, una Iglesia y una escuela para vuestros chicos.

Todos quedaron contentísimos.

Arreglado todo, visto lo que convenía hacer, y encomendada la nueva construcción á cuatro carpinteros que llevé, me embarqué para volver á Puntarenas, donde me esperaban para la bendición de la nueva capilla de María Auxiliadora.

A mediados de junio iré á Santiago de Chile para obtener del Gobierno la concesión definitiva de la isla y algún socorro á la vez que de nuestros Cooperadores. Espero estar de vuelta á fines de julio y darle entonces relación del resultado de mi viaje.

Reciba los afectuosos saludos de nuestros hermanos y en especial del convalesciente F. Forcina que por señalada gracia de María Auxiliadora acaba de escapar con vida de una fuerte pulmonitis.

Bendíganos á todos y particularmente á

su afmo. hijo en J. y M.

JOSÉ FAGNANO

Prefecto apostólico.

De Mendoza á Chile. — Viaje de Don Santiago Costamagna.

Valparaíso, 24 de abril de 1890.

CARÍSIMO Y MUY VENERADO

DON RUA:

Pronto me embarcaré para Guayaquil y seguiré viaje á Quito, hecha ya la visita á nuestras casas de Chile, conforme lo dispuesto por el Ilmo. Sr. Cagliero.

Antes de contestar la muy apreciada de

V. R. en la cual me dice me ponga al habla con el Revmo. Sr. Arzobispo de Santiago, permítame darle breve noticia de mi viaje de la República Argentina á Chile y de mi permanencia en esta República.

Dos meses después de mi regreso de Italia y apenas fundadas las casas de Rosario y Barracas, como recibiera orden de partir para Chile, Ecuador y Bolivia, me dirigí sin demora á Mendoza en compañía de uno de nuestros clérigos.

Recibiórnos allá los RR. Padres de la Compañía de Jesús con la exquisita bondad con que siempre nos favorecen, y mucho se empeñaron para que estableciéramos una casa en Mendoza, prometiéndonos toda clase de facilidades para ellos.

De Mendoza (ciudad de los terremotos) á Santiago. — Paso de la Cordillera. — Buenos Chilenos. — Dos túneles y dos bocas infernales.

Mendoza, como bien sabe V. R., es la ciudad de los terremotos. El año de 1861, el último día de la misión, que con gran fruto hacían los PP. Jesuitas, un terremoto el más terrible aterró la ciudad, pereciendo 12,000 personas, entre ellas el párroco que á la sazón se hallaba confesando.

Sin duda que fué misericordia de Dios haber esperado hasta el fin de aquellos días de penitencia, cuando ya tantas almas se hallaban en su gracia. Mendoza se ha reconstruido cerca de las ruinas de la antigua ciudad; pero ¡parece increíble! no hay religión, la indiferencia es general, las iglesias están desiertas.

Nuestro viaje por la Cordillera no fué sin aventuras. Pasamos la primera noche en mula, siguiendo viaje con la luz de la luna y recitando continuamente el *Avemaría*, *Angele Dei* y *Requiem*. Nuestro guía hallábase ebrio y en vez de guiarnos debíamos guiarlo y sostenerlo á fin de que no cayese en los precipicios que abundan en el aspero y largo camino. A las 4 1/2 de la mañana llegamos á Villavicencio y pronto partimos para Usallata, adonde llegamos en la tarde más muertos que vivos.

Sin más novedad que el haberme robado el reloj, salimos de allí en la mañana siguiente, y pasando por el famoso puente de los Incas llegamos ya entrada la noche á Punta de Vacas, último paraje donde las vacas argentinas encuentran un poco de yerba, como que ya después la cordillera es árida y nevada. En esta travesía salvamos de las manos de un verdadero saltador italiano, gracias á una estratagemas que sin duda me sugirió María Auxiliadora á quien no cesábamos de invocar. De *Punta de Vacas* caminamos un día de viento y nieve hasta *Ojos de agua*, sitio llamado así á causa de dos grandes fuentes que allí manan agua

en tanta abundancia que forman un arroyo. Quise beber un poco de aquella limpidísima y saludable agua y, esperando tenerla algún trecho por compañera de viaje, investigué cuál era su curso; mas vi que á doscientos pasos aquella agua cristalina se arroja en las turbias y bulliciosas del río Aconcagua. Mis pobres *Ojos de agua* pierdese por completo. Dime con quien andas y te diré quien eres. El Aconcagua sigue precipitándose por la montaña y recogiendo impetuoso las aguas de mil purísimos arroyuelos que encuentra á su paso. Parecióme ver pintada en él la perdición de tanta juventud que, como los *Ojos de agua*, revela en sus ojos la inocencia y candor mientras está retirada en compañía de los buenos y que pierde toda su belleza y encanto tan pronto como se une á ciertos torrentes del vicio, como son los malos compañeros.

Continuamos subiendo todo el día, observando los trabajos preparatorios del túnel que los chilenos trabajan para comunicarse con la Argentina. Todos los obreros, á nuestro paso, saludábanos con gran afecto: *Buenos días, señor, ó buenos días le dé Dios*, decíanos respetuosos al mismo tiempo que se sacaban el sombrero. ¡Qué diferencia entre la Argentina y Chile! Y pensar que la emigración se estenderá hasta Chile por medio de dos grandes túneles, y que la religiosidad de su gente se perderá como se disipa la neblina al calor del sol.

Dije dos túneles, porque á más de éste se está trabajando otro más al sur, que comunicará Buenos Aires, la Pampa y Norquín con Antuco, los indios de Aranco y Concepción. Serán dos bocas infernales que se abrirán á la indiferencia religiosa y á la impiedad; y entonces, sin un trabajo de apóstoles, ¡pobre Chile!

En la tarde del mismo día llegamos á Santa Rosa de los Andes en donde nos esperaba el caro Don Tomatis que hacía sólo un cuarto de hora que acababa de llegar de Talca. Esperaba recibir una legión de misioneros... y tan sólo halló uno. El Párroco de Santa Rosa que ya prevé las consecuencias de la unión por medio del ferrocarril entre Chile y la Argentina, quiere absolutamente en su vastísima parroquia la fundación de una casa salesiana.

De Santa Rosa seguimos á Santiago donde los RR. Padres Capuchinos, todos italianos, nos trataron como á verdaderos hermanos. Como aún no hubiera llegado de Europa el Revmo. Sr. Arzobispo, después de saludar á nuestros principales Cooperadores, fué á Talca, no sin admirar antes la hermosura de sus numerosas iglesias, entre las cuales sobresale la catedral, donde predicán los más famosos oradores sagrados; á los cuales no obstante su importancia, se les toca la campanilla para hacerles callar en el acto, si pasan de media hora su predicación.

Visita á las Casas de Concepción y Talca. — Lluvias periódicas. — Religiosidad de esta población.

Como tuviera ánimo de pasar el tiempo pascual en Talca, después de pocos días de visita en esta casa, fuí á la de Concepción.

Siéntese allí aún vivamente la partida de Don Rabagliati. ¡Oh cuánto lo amaban no sólo los de casa sino también los de fuera! El colegio es pobre; pero su edificio no deja nada que desear. Una hermosa estatua domina el patio y parece bendecir á los niños que allí juegan. Los estudiantes de latín, que ya son como doce tomaron parte en los ejercicios espirituales dados en esta visita.

Nuestros sacerdotes á más del colegio atienden al bien espiritual del vasto barrio en que se halla situada nuestra casa, y no pocas veces ocurre se encuentren en pobres cabañas, donde yace el enfermo sobre el suelo desnudo, y donde es tanta la miseria que con pocos cuartos podría comprarse la cabaña y el ajuar.

De Concepción, cuyo clima bastante húmedo regala no pocos reumas á los habitantes y quiso también ofrecerme uno en una pierna, pasé de nuevo á Talca. Esta ciudad está situada casi al pie de una frondosa y risueña colina. Su población es como de 18,000 habitantes. Aquí, como en la mayor parte de Chile, no llueve como en siete meses; pero en los cinco restantes la lluvia es abundante.

La gente que, á Dios gracias, es bastante piadosa, bautiza con tantos nombres á los fenómenos de la naturaleza. De aquí que llamen *Veranito de San Juan Bautista* al hermoso tiempo de fines de junio, *Lagrimones de San Pedro* y *Sollozos de la Magdalena* la lluvia que cae allá por los días de la fiesta de estos santos, *Penitencia de s. Francisco de Asís* al negro tiempo de setiembre.

En los meses secos todos los tejados de las casas se cubren de polvo y semillas que el viento transporta de las colinas vecinas, y en los meses de lluvia estos tejados se convierten en prados, cuya yerba crece á considerable altura.

A Talca como á Concepción puedéseles llamar las ciudades de los temblores. En este mes los he sentido ya cuatro veces. Cuando ocurren de noche nuestros chicos saltan asustados de la cama y como buenos cristianos invocan la misericordia de Dios y quieren confesarse.

En 1835 hubo uno tan fuerte que arruinó la ciudad de Concepción. La sola iglesia que entonces quedó en pie en Talca es la que más tarde nos han cedido á nosotros; pero siete albañiles que trabajaban para terminar el campanario, cayeron á la calle y en el acto murieron.

Para precaverse de tal enemigo, las casas son bajas y de gruesas paredes hechas por

lo regular no de ladrillos sino de *adobes*, estos de barro, mezclado con paja y secado al sol.

En Talca, á más de los escolares internos y externos, tenemos el cuidado de una hermosa iglesia pública, tan frecuentada que en tiempo pascual hemos debido por varios días confesar desde las cinco de la mañana hasta las once de la noche. Es bien consolador el ver á estas buenas gentes hacer larga oración cerca del altar y luego entrar en la sacristía y esperar horas enteras hasta que les llega el turno. ¡Cuánta fe en ellos! Bien se ve que aquí no ha sido vano el trabajo de los Misioneros. Muchos llegan á confesarse de lugares apartados en el campo, debiendo recorrer cuatro y cinco leguas.

Antes de partir de Talca hemos hecho los santos ejercicios, al fin de los cuales dos talquinos se inscribieron en nuestra sociedad. Son los primeros frutos chilenos. En Talca, emulando con los de Concepción, comiézase el estudio de la música instrumental, y con ansia esperan á Don Rúa para festejarlo.

Tres nuevas fundaciones salesianas. — El verdadero ideal del reinado de la caridad.

Tiempo es de que le envíe algunas noticias sobre el asunto de la carta de V. R.

Luego que llegó de Europa el Revmo. Sr. Arzobispo le di aviso del encargo recibido de V. R. y de la comisión dada por el Ilmo. Sr. Cagliero. El Sr. Arzobispo me llamó luego, no á Santiago, sino á Panquehue, donde tomaba algunos días de descanso en casa de su excelente amigo y apreciable caballero el Sr. Don Maximiano Errazuriz, dueño de casi todo el pueblo de Panquehue. Fuí pronto á verle con Don Tomatis y una vez allí, díjome que era precisamente en Panquehue, donde deseaba que se fundase una nueva Casa salesiana.

Discutimos largamente, visitamos el país y la casa, la situación moral y material y al fin terminamos por acceder. Pero el Reverendísimo Sr. Arzobispo con los seis salesianos ofrecidos por V. R. querría fundar tres casas; esto es, la primera en Panquehue, la segunda en Chuchunco (cerca de Santiago), y la tercera en Valparaíso.

En Panquehue sería menester una colonia agrícola y el lugar mucho se presta para el objeto; pero por ahora bastará atender la iglesia y la escuela anexa. A más de toda la gente diseminada en los campos, los Salesianos deberan atender á 1800 personas que viven á expensas del Sr. Don Maximiano Errazuriz, quien en una inmensa llanura les ha edificado numerosas casas á cual más hermosa, donde nada les falta. El Sr. Errazuriz es harto rico, pero es aún más caritativo: no hay en Santiago obra pía que no socorra, y en Concepción nuestros Salesianos lo llamán el papá, porque es quien les

saca de apuros y les cancela las continuas deudas. Este señor es verdadero amante del prójimo, porque lo es de Jesucristo, á quien diariamente recibe con gran devoción delante de todos sus inquilinos á quienes edifica con su ejemplo. Su propiedad es modelo en todos sentidos. Pero el pobre es aún ignorante; y cuando alguno se enferma el mismo Don Maximiano corre á socorrerle y le proporciona médico, medicinas y enfermero. Para mejorar la condición de esta gente á la cual colma de beneficios quiere Misioneros Salesianos y nos ofrece iglesia y casa en propiedad.

El clima de Panquehue es tan bueno que sana enteramente á los tísicos en el primer período. El pueblo hállase entre montañas cubiertas de viñas las más renombradas y hermosos prados. Venga, Sr. Don Rúa, á verlo para establecer una doble colonia de trabajo corporal y espiritual. El Sr. Errazuriz tiene carta de Don Bosco, pero desearía tener al menos por algunos días á Don Rúa en persona.

El Sr. Arzobispo me encargó saludar con gran afecto al Capítulo superior y especialmente á V. R. y al Sr. D. Durando.

Entre tanto en Chuchunco se grita: Vengan, vengan pronto los Salesianos, y aquí en Valparaíso indecible es el interés con que nos llaman á la casa dejada en testamento por la Sra. Doña Antonia Ramirez. Los Padres Jesuitas nos exhortan á su vez á venir presto, el Sr. Arzobispo insiste..... en suma piense V. R. y provea si se puede.

Yo sigo mi viaje, peligroso, como que voy solo. El clérigo que traía de compañero lo he dejado en Talca donde lo detuvo Don Tomatis para sus trabajos. Habré de viajar aún por tres meses. He rogado á mis hermanos de Chile que me presten sus Angeles Custodios para que ayuden al mío, que buen derecho tendrían para no favorecerme á causa de haberlo hecho tantas veces desespearar. Si vuelvo sano y salvo á Buenos Aires será señal de que han usado conmigo de la caridad solicitada.

Termino porque debo prepararme para partir: ya el vapor *Punco* está alistando su maquina.

Ruegue á Dios por mí á fin de que no me ocurra desgracia en la larga y penosa marcha. *Jesus, Joseph et Maria, semper sint mecum in via*, diré yo con Colón y V. R. cambie el *mecum in tecum* y entonces *quis contra me?* Dígnese darme su bendición y disponga de su

Afmo. hijo en J. C.
SANTIAGO COSTAMAGNA
Presbítero.

- Album de los Papas** con los retratos de todos los Soberanos Pontífices desde San Pedro hasta León XIII, y un Resumen histórico de cada uno de ellos, escrito en alemán por S. Em.^{cia} el Cardenal José Hergenröther, ampliado y vertido al español y al francés bajo la dirección del M. I. Sr. D. José Vallet y Piquer, con la colaboración de distinguidos literatos y con censura y aprobación de la autoridad eclesiástica. Espléndida edición hispano-francesa de gran lujo, con 130 magníficas láminas y los retratos originales de los 258 Papas; grande y precioso tomo *in folio*, artística y ricamente encuadernado con fierros especiales en forma de *Album* de como 43 p. 28 centímetros; 1885. Peset. 75,00
- Qui est-Elle?** ou le Cœur de Marie espérance du monde, par Maximilien Barde-sonno des Comtes de Rigras. Traduction de l'italien par l'abbé F. Marie Didier, du clergé de Maurienne (Savoie). Un vol. en-8° de 320 pages . . . » 3 00
- Compendiosa Regula Cleri.** — 1881, in-32, pag. VIII-120 (Torino). . . » 0 60
- Compendium Biblicum** seu Brevis expositio historiarum, praeceptorum, prophetiarum, admonitionum quae in Divino Volumine continentur. — 1881, en-32 de pág. 164 » 0 60
- Imitatione (De) Christi.** Libri quatuor. Nova editio cui accesserunt varii indices. — 1880, en-64 de pág. 458 » 0 60
- LASELVE (Fra Zacharia).** **Annus Apostolicus continens conciones:** I. Toto adventu — II. Tempore Quadragesimae. — III. Omnibus diebus et singulis totius anni diebus Dominicis. — IV. De Sanctis. — Predicabiles stylo perspicuo elaboratas, claraque methodo concinnatas. Editio revisa et adnotata a P. A. Saraceno. — 9 vol. en-8° di pág. 2996 » 28 00
- Conciones Praecipuis Festivitatibus B. M. V. P. ZACHARIAE LASELVE.** Excerptae ex opere Annus Apostolicus eiusdem auctoris. Editio revisa et adnotata a P. A. Saraceno Presb. Congr. Or. Taurini en-8° » 2 00
- NAMBRIDE DE NIGRI (abbé) Improvisateur Sacré.** 1.^{ero} partie: *Les Evangiles et instructions sur le principales fêtes de l'année* — 2.^{mo} partie: *La Prière, Oraison Dominicale, les Sacraments, les Commandements de Dieu.* 2 vol. en-8° » 7 00
- Totius Summae Theologicae S. Thomae Aquinatis Compendium** rhythmicum F. Dominico Gravina Ord. Praedicatorum S. Theologiae Magist. Auctore. — Un vol. en-32° de pág. 340 » 2 00
- TIRAN (P. Jacobo S. F.). Missionarium, seu vir Apostolicus** in suis excursionibus spiritualibus, in urbibus et oppidis ad Dei gloriam et salutem animarum susceptis. Lector inveniet: I. *Ordinem servandum in missionibus.* II. *Seriem concionum tempore missionis.* III. *Ordinem concionum pro diebus dominicis et feriis adventus, pro dominicis et feriis Quadragesimae et pro diebus dominicis totius anni.* Editio revisa et emendata a P. Stemmegoldo Ponzini Miss. Apost. e S. F. 6 vol. en-8° de pág. 1942 » 18 00

N. B. Al precio de la obra es preciso añadir el 10 p. % por los gastos de correo y expedición.

DON BOSCO

AMENOS Y PRECIOSOS DOCUMENTOS SOBRE SU SANTA VIDA
Y ADMIRABLES OBRAS

compilados por un Cooperador Salesiano

Un vol. en-18 de pág. 440. Pesetas 1, 00

LA CASA DE LA FORTUNA

Drama del Presbítero Don JUAN BOSCO

RECIENTEMENTE TRADUCIDO

por un Sacerdote Salesiano

Un vol. en-32° de pág. 76. Pesetas 0, 40

VIDA DE MIGUEL MAGONE

Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez, por el Presbo. Don JUAN BOSCO, y en la cual se manifiesta cómo un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio Salesiano de Turin, donde murió en olor de santidad.

Segunda edición, traducida con todo esmero y publicada con elegancia en los Talleres Salesianos de Sarriá. Pesetas. 0,40

LA VIRGEN DE DON BOSCO

por el Presbo. Don CAMILO ORTÚZAR

Preciosa colección de gracias alcanzadas por intercesión de Maria Auxiliadora, muy eficaces para avivar la fe y piedad de los fieles.

Edición de lujo, Pesetas 0, 50